

## ABEJA ESPAÑOLA.

---

NUM. 192.    *Lunes, 22 de Marzo.*    5 qtos.

~~~~~  
\*\*\*\*\*  
LAS VERDADES SIEMPRE LLEGAN  
A TIEMPO.

*Puerta de Sol de Madrid. (1)*

Esta puerta del Sol ha de venir á ser con el tiempo otra plaza como la de Atenas, en que se trataban los negocios mas importantes de la república: vean vds., decia uno el otro dia, ¡que bullir de gente al cartel de entrada y salida de caudales de la hacienda pública en el mes de octubre! ¡que corrillos á las inmediaciones! ¡que manoteos! ¡que controversias! Acerquémonos y oigamos lo que dicen. Sí, respondió el mas observador de la quadrilla, acerquémonos; pero ha de ser primero á aquel que parece un caballero de lugar, que está no muy lejos del cartel, observándole como estático, y en quien ninguno de vds.

---

(1) *Este artículo se escribió quando mandaba la difunta Regencia*

ha hecho alto. Mírenle vds. ahora embozado en accion como si estuviera haciendo apuntes , segun la atencion con que dirige la vista hácia abaxo y por entre el bozo de la capa. ¡Gran paxarraco parece!

Luego que nos acercamos, le di-  
xo el mismo , tomando cierto ayre  
de familiaridad : ¿ que tal ; parece que  
á todos nos da en que pensar la re-  
lacion de gastos ? Por lo que hace  
á mí , respondió , no ha sido gran  
cosa , porque está bien á la vista  
quanto se pueda decir en lo que yo  
alcanzo ; pero es el caso que el cu-  
ra , el médico y otros varios que  
se juntan de tertulia en mi pueblo y  
en mi casa , me han de moler luego  
á preguntas ; y estaba aquí por eso  
apuntando algunas partidas y la mon-  
ta de las sumas. ¿ Y que tal , le di-  
ximos , que piensa vd. de esto ? Se-  
ñor , respondió , esto nos ha gusta-  
do mucho por los pueblos ; porque  
el obligar á los mandantes á que  
pongan por las esquinas en carte-  
les sus cuentas , y que al propio tiem-  
po haya libertad para decir de ellas

en letra de molde quanto le ocurra á qualquiera, esto no puede ménos de producir buenos efectos con el tiempo; á pesar de que quatro aduladores ó fanáticos ignorantes griten que es una desvergüenza el que se diga mal de los mandantes, nombrándolos con sus nombres y apellidos; como sino fuera la mayor desvergüenza el chuparse la sangre de los pobres labradores, ó lo que es lo mismo, malgastarla; como han hecho hasta ahora, sin que se pudiera decirles nada.—Vd. habla muy bien, le replicamos; pero quisieramos que tuviera la bondad de decirnos francamente quanto le ocurra acerca de este cartel.—Miren vds. respondió, las mas de las partidas proceden de asuntos de que no es posible hacerse cargo de pronto el que no tenga antecedentes; así me limitaré á hablar solo de aquellas á que puedan alcanzar los conocimientos de un labrador, que solo ha discurrido el mejor método para manejar su casa: es decir de las que corresponden á gastos para las provisio-

nes del ejército. Ocho partidas hay pertenecientes á este ramo, y aseguro á vds. que si un mayordomo que tengo para llevar el pormenor de mi casa, me pusiera en sus cuentas unas partidas semejantes á estas, quando no lo despidiera, á lo ménos lo enviaba al campo á cuidar de los mozos de labranza. Yo bien creo que estas partidas estarán legítimamente gastadas; pero no me queda duda en que si los gastos se hacen con tal informalidad, será muy fácil el abusar y figurar partidas falsas. Vean vds. aquella partida en que se abona el valor de 254496 libras de pan al precio corriente, esto es, á 34 quartos cada una, precio á que corria en la plaza al pormenor; y sin embargo vean vds. la partida siguiente de 62076 reales y 17 maravedís por sueldos, jornales, alquileres de carros, mulas, compra de leña, retama y paja para el pan elaborado: no es fácil concordar estas dos partidas, que en sí no demuestran otra cosa que un abono duplicado. Quando en mi casa

me presentan alguna cuenta con partidas obscuras y por este estilo, no acostumbró á decir otra cosa al que me la presenta, que: *dos de la vela y de la vela dos*: si me replican, ó quieren dar disculpas, les corto la palabra con *dos de la vela y de la vela dos*, y se lo sigo repitiendo hasta que cogen la cuenta, y se la llevan para enmenderla, y aun á veces sigo con mi *dos de la vela y de la vela dos*, hasta que los pierdo de vista; y de este modo los muelo, y los obligo á que me pongan cuentas claras. Volviendo á mis observaciones, vean vds. aquella partida que dice: para gastos de las oficinas de intendencia, administracion de provisiones y archivo general de rentas 7902 reales y 32 maravedís: ¿en que podrá consistir esta mescolanza? Pero me falta lo mejor, y voy á concluir con ello: miren vds. esta partida que dice: á D. Miguel Huici, pagador de provisiones, se le satisfizo el dia 29, 40 mil reales, que me alegrara que alguno de esos del pueblo la diera.

un tiznon que la borrara por honor mismo del gobierno. Vuelvo á decir que no dudo que será una partida legítima; pero si en las demas partidas resultan pagos hechos de pan, carne, cebada, vino, aguardiente, aceyte, carbon, leña y gastos de oficinas, ¿que es lo que pagaba este pagador, y para que percibió dicha partida en un dia tan sospechoso como el 29? Si estos carteles se ponen para dar satisfaccion al público, es preciso que expliquen la inversion de las citadas partidas; de lo contrario tendremos derecho á pensar y á decir lo que se nos antoje. He satisfecho ya la curiosidad de vds., diciéndoles mis observaciones; ahora exijo de justicia que vds. satisfagan la mia con las suyas, y eso mas llevaré que contar á mi tertulia.

En esto, tomando uno la palabra, le dixo: pues por lo que hace á mí, le encargo á vd. mucho que les lleve la noticia de que la partida de 71921 reales, satisfecha á D. José Gregorio de Texada, pagador de

la 3.<sup>a</sup> division , para los gastos de ella , es prima hermana de la de 154984 que vino en el estado del mes de setiembre *para atender á las necesidades y gastos de la 3.<sup>a</sup> division del 5.<sup>o</sup> ejército* , y sobre la qual ya se habló entónces lo conveniente, á pesar de que en este mes venga disfrazada la nueva partida sin decirnos á qué ejército corresponde dicha tercera division. Por último, diga vd. que á esta cuenta se da fin despues de tantas espinas con 1600 clavos que ve vd. en aquella partida de 460 reales y 8 maravedis.

¡ Que caro que se vende en el dia esto que llaman gobierno ! á fe mia que es el mejor oficio que tomarse puede en tiempos tan calamitosos como los presentes. Esto dixo á voces uno que se acercó al corrillo , aunque á nadie conocia: le miramos con atencion , y él notándolo, siguió en el mismo tono : sí , señores, vean vds. 15 mil reales el capitan general, y el señor marques de A...za, que estarían aqui ocho dias , con mas 1378 reales por gastos de escritorio:aña-

dan vds. á esto 18 mil reales, ménos un corto pico por gastos de viage al Señor C..... (cosa desusada en España, á lo ménos hasta el dia, el hacer tales abonos) 10 mil reales mas á dicho señor por sus sueldos, con la coleta de 1363 rs. por gastos de secretaría. Si no me engaño, todas estas partidas suman la de 45668 rs. y 15 mrs. por el gobierno de pocas mas de 15 dias uno con otro, y todo esto para dexarnos sin gobierno á la forzosa. ¡ Vaya que no hizo otro tanto Sancho Panza! ¡ Pues que me dicen vds. de la partida de 10 mil rs. satisfecha á D. Tomas Izquierdo, guarda mayor del resguardo; sin decir para que, y solo con la expresion de *por orden del señor intendente*? ¡ Lucidos estamos! ¡ salir con esto quando pensabamos que fuera de los gastos corrientes y ordinarios, aprobados ya de antemano, no se pagaria un quarto sin orden del supremo gobierno! Si hay esta arbitrariedad, entónces digamos que las cajas nacionales son como pila de agua bendita en dia de jubileo, en que el que mas empuja, mas pronto moja.

(Aurora Mallorquina número 35.)

---

CADIZ: IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de Verges.